

Repsol invertirá 10.000 millones de euros hasta 2028, más de la mitad en España y Portugal

- La compañía actualiza sus métricas operativas y financieras para el periodo 2026-2028, al margen de la volatilidad provocada por el conflicto en Oriente Medio. Esta actualización, en las actuales circunstancias macroeconómicas y geopolíticas, demuestra la fortaleza de los negocios, con previsión de alcanzar 6.500 millones de euros de flujo de caja operativa en 2028, lo que garantiza el crecimiento del grupo.
- Repsol mantiene sus prioridades estratégicas: solidez financiera, disciplina inversora y mejora de la retribución al accionista.
- Plan de inversión de entre 8.500 y 10.000 millones de euros, con un 55% destinado a España y Portugal y un 34%, a Estados Unidos. Un 30% del total irá a proyectos bajos en carbono.
- La retribución prevista al accionista se sitúa entre el 30% y el 40% del flujo de caja operativo en el periodo, incluyendo dividendos y recompra de acciones. Repsol distribuirá 3.600 millones de euros en dividendo en efectivo hasta 2028.
- Upstream: la producción neta estimada para 2028 se situará en 580.000-600.000 barriles equivalentes de petróleo al día, un 40% en Estados Unidos.
- Industrial: inversiones netas de entre 3.900 y 4.100 millones para mantener las instalaciones a la vanguardia y consolidar las iniciativas bajas en carbono como palanca clave de crecimiento y diferenciación.
- Cliente: refuerzo del liderazgo en los negocios tradicionales e impulso de la multienergía.
- Generación Baja en Carbono: alcanzar hasta 9.000 MW en operación en 2028, limitando la exposición financiera.

3.600 M€
en dividendo en
efectivo hasta
2028

50%-55%
CFFO destinado al
crecimiento del
grupo a través de
inversiones

**España, Portugal
y EE.UU. lideran el
crecimiento de la
compañía**

Repsol ha celebrado hoy su Capital Markets Day, en el que ha presentado la actualización de sus métricas operativas y financieras para el periodo 2026-2028.

La compañía mantiene los pilares ya definidos en la Actualización Estratégica 2024-2027: solidez financiera, retribución atractiva para los accionistas y disciplina en las inversiones. Al mismo tiempo, proyecta su hoja de ruta hasta 2028, con el objetivo de seguir creciendo en todos sus negocios y reforzando su perfil multienergético para poner a disposición de la sociedad todas las energías que necesita.

Tras un sólido desempeño financiero y operativo en los últimos años y en un contexto global distinto, Repsol entra ahora en una nueva fase, en la que la mejora de la competitividad y la eficiencia seguirán siendo claves, además de una fuerte generación del flujo de caja de las operaciones (CFFO, por sus siglas en inglés) como base para seguir creciendo. La compañía prevé alcanzar un CFFO de 6.500 millones de euros en 2028, un 20% más que en 2025, impulsado principalmente por los negocios de Exploración y Producción, Industrial y Cliente.

Para ello, se centrará por un lado en el crecimiento de todos sus negocios y en seguir mejorando su rentabilidad; y, por otro, en la ejecución de su cartera de proyectos, priorizando los más rentables y modulando el ritmo inversor a la evolución del mercado. Este modelo dota a Repsol de mayor flexibilidad para seguir creciendo y evolucionando como empresa multienergética, manteniendo el compromiso de alcanzar las cero emisiones netas en el año 2050.

Repsol parte de sus fortalezas para seguir creando valor: un modelo integrado verticalmente –sobre todo en España y Portugal–, su liderazgo industrial, una sólida apuesta por los proyectos rentables bajos en carbono y una robusta posición financiera. Esta propuesta competitiva única permite capturar valor a lo largo de todo el ciclo, reduce la exposición a la volatilidad, refuerza la resiliencia de los negocios y garantiza la seguridad de suministro, incluso en circunstancias tan cambiantes como las actuales.

Josu Jon Imaz, Consejero Delegado de Repsol:

“Repsol cuenta con la estrategia adecuada para seguir creciendo, incluso en un entorno volátil, apoyada en un modelo integrado, un mix equilibrado entre los negocios convencionales y los de bajas emisiones y una cartera de activos diversificada. Nuestra evolución para consolidarnos como compañía multienergética es un elemento diferencial que nos permitirá seguir creando valor y afrontar con garantías el futuro”.

Inversiones de hasta 10.000 millones de euros

La compañía continúa manteniendo su sólida posición financiera, con un nivel bajo de endeudamiento, reflejada en su actual calificación crediticia (BBB+/Baa1), sobre la que se asienta el programa de inversiones y la remuneración a los accionistas.

Este compromiso se acompaña de un plan selectivo de inversiones de entre 8.500 y 10.000 millones de euros hasta 2028, enfocado a proyectos ya aprobados por la compañía, con rentabilidades atractivas y mayor generación de caja, y que permitan avanzar a su vez en la transición energética. De esta cifra, un 55% se destinará a España y Portugal y un 34%, a Estados Unidos. Las iniciativas bajas en carbono supondrán un 30% del total.

Crecimiento estable de la retribución a los accionistas

Esta hoja de ruta 2026-2028 se asienta sobre un marco de asignación del capital que consolida una atractiva retribución a los accionistas.

En ese periodo, Repsol destinará entre el 30% y el 40% del flujo de caja de las operaciones a retribuir a sus accionistas, incluyendo dividendos y recompra de acciones. En concreto, prevé distribuir alrededor de 3.600 millones de euros en dividendo en efectivo hasta 2028, cifra que se completará con recompras de acciones para alcanzar el rango de retribución comprometido.

Para 2026, Repsol ya ha anunciado que destinará cerca de 1.900 millones de euros a retribuir a su casi medio millón de accionistas. Por un lado, distribuirá 1,051 euros brutos por acción de dividendo en efectivo en 2026, un 7,8% más que en 2025, incluyendo los 0,50 euros abonados en enero de 2026. Adicionalmente, ha puesto en marcha un primer programa de recompra de acciones de hasta 350 millones de euros, con el objetivo de reducir capital social.

Para los siguientes dos años, el compromiso es incrementar un 3% anual la cantidad total destinada al dividendo en efectivo, hasta 1.233 millones de euros en 2028. Este crecimiento, junto con el plan de recompra de acciones, permitirá hacer crecer el dividendo por acción en más de un 6% al año.

Esta propuesta proporciona certidumbre a los accionistas, al continuar el plan definido en 2024 de crecimiento anual de la retribución en efectivo, completado con recompras de acciones en función del contexto macroeconómico, incluso en el escenario más ácido.

Reducción de emisiones

En descarbonización, Repsol ha cumplido el objetivo establecido para 2025, con una reducción del 15% del Indicador de Intensidad de Carbono respecto a 2016 a través de una estrategia basada en la eficiencia, la competitividad y la integración de sus negocios. La compañía mantiene su ambición de alcanzar las cero emisiones netas a largo plazo y continúa avanzando en esta senda con disciplina y foco en la creación de valor, modulando los objetivos a medio plazo al entorno para conseguir una transición energética rentable y fijando para 2030 un objetivo de reducción del Indicador de Intensidad de Carbono del 25%, con ± 1 , del 55% en 2040 y del 100% en 2050.

La actualización de las métricas para el periodo 2026-2028 se despliega en los cuatro negocios de la compañía –Upstream, Industrial, Cliente y Generación Baja en Carbono– y se concreta en proyectos en los que Repsol tiene una clara ventaja competitiva y en oportunidades de mercado atractivas, aprovechando especialmente la diferenciación en integración y eficiencia de los negocios Industrial y Cliente.

Upstream: crecimiento a través de la sólida ejecución de proyectos, con una cartera centrada en Estados Unidos

En los últimos años, el negocio de Exploración y Producción (Upstream) ha focalizado sus esfuerzos en mejorar su cartera de activos, aumentar la calidad y la rentabilidad de los barriles producidos y reducir la intensidad de carbono de sus operaciones. En consecuencia, ha disminuido su exposición geográfica de 18 a 10 países, concentrando las operaciones en geografías con mayores ventajas competitivas y posibilidades de crecimiento.

Para el periodo 2026-2028, el objetivo de la compañía es continuar mejorando la rentabilidad de su negocio de Upstream, apalancada en una sólida ejecución de proyectos y un impulso de la eficiencia de los activos. Con este fin, realizará inversiones netas de entre 2.600 y 3.000 millones de euros, de las que en torno al 80% se destinarán a Estados Unidos, país que lidera el crecimiento a corto plazo, a través de proyectos en Alaska, en activos no convencionales y en la costa sur.

En este sentido, la primera fase de Pikka (Alaska), uno de los mayores descubrimientos en tierra en Estados Unidos de las últimas décadas, entrará en operación en los próximos meses y añadirá una producción neta estimada de 30.000-35.000 barriles equivalentes de petróleo al día (bepd) en 2028. Adicionalmente, se prevé un incremento de la producción en Leon-Castile, hasta 20.000 bepd brutos a corto plazo, y también maximizar la producción de los activos no convencionales en Marcellus (Pensilvania) e Eagle Ford (Texas).

Junto a Estados Unidos, Repsol cuenta con una cartera atractiva de proyectos en otros países, como Reino Unido, donde se estima alcanzar una producción neta de 55.000 - 60.000 bepd en 2026 a través de Neo Next+, la *joint venture* con NEO Energy y TotalEnergies UK en el Mar del Norte. Y en Brasil, Raia (BM-C-33), en la cuenca de Campos, tiene potencial para convertirse en una de las fuentes de gas natural más importantes del país, cuya puesta en operación se espera en 2028 y que llegue a una producción de 40.000-50.000 bepd netos en 2030.

Con todos estos proyectos, la previsión es alcanzar una producción neta de entre 580.000 y 600.000 bepd en 2028, entre un 6% y un 10% más que en 2025. Cerca del 40% provendrá de Estados Unidos.

Repsol seguirá trabajando para aumentar la calidad y la rentabilidad de los barriles producidos, duplicando el flujo de caja de las operaciones por barril hasta 2028. La reducción de la intensidad de carbono de los barriles es también prioritaria, con un objetivo de disminuir hasta 10 kg de CO₂ por barril.

Estas proyecciones a 2028 podrían verse incrementadas por una potencial mejora de la situación en Venezuela, donde la compañía tiene una posición privilegiada por su histórica presencia, y donde las nuevas licencias emitidas por las autoridades estadounidenses permiten retomar operaciones de petróleo y gas en el país caribeño. Y también por la adjudicación de nuevos bloques de exploración en la reciente ronda de licencias en Libia, lo que abrirá una nueva etapa de crecimiento y afianzará la presencia de Repsol en este país a largo plazo.

Industrial: refuerzo de activos industriales y consolidación de la apuesta por los combustibles renovables

Repsol cuenta con un sistema de refino altamente competitivo, con activos de primer nivel y una trayectoria de desempeño sólido y sostenido. Sus siete grandes centros industriales –situados en España, Portugal y Perú– contribuyen de manera significativa a garantizar el suministro energético de esos países. Esta actividad genera más de 6.500 empleos directos, lo que refuerza su papel económico y social, además de energético.

El área Industrial es clave en el modelo de negocio de la compañía, ya que la integración de sus activos industriales, de trading y comerciales con la generación renovable y las nuevas plataformas de combustibles renovables permiten proveer todas las energías necesarias para que la sociedad avance.

Durante el periodo 2026-2028, las prioridades del negocio Industrial continuarán alineadas con la Actualización Estratégica presentada en 2024: refuerzo de los activos convencionales para mantenerse a la vanguardia, al mismo tiempo que se consolidan las plataformas bajas en carbono como palanca clave de crecimiento y diferenciación. El negocio de Trading tendrá un papel creciente, impulsado por la expansión de su presencia global y de su cartera de productos.

Repsol prevé inversiones netas de entre 3.900 y 4.100 millones de euros en el área Industrial hasta 2028, de las que el 40% se destinará a iniciativas de bajas emisiones, como la producción de combustibles e hidrógeno renovables.

La compañía prevé aumentar la producción de combustibles renovables, hasta alcanzar 1,5 millones de toneladas anuales en 2028. Entre los proyectos en marcha, destaca la planta de combustibles renovables de Puertollano, que entrará en operación en el segundo trimestre de 2026. Esta instalación sumará 200.000 toneladas anuales de capacidad de producción a la ya existente en Cartagena.

De este modo, Repsol se posiciona como el principal productor de diésel renovable y combustible sostenible de aviación (SAF, por sus siglas en inglés) de España y Portugal y uno de los líderes en Europa, con más del 70% de la cuota de producción en ambos países y más del 10% en la Unión Europea. En 2025, más del 90% del diésel renovable y del SAF producido se ha comercializado a través de sus propios canales.

La compañía avanza también en la planta demo de combustibles sintéticos de Bilbao, que estará plenamente operativa en 2027, y en la Ecoplanta de Tarragona, que se pondrá en marcha en 2029 tras una inversión de más de 800 millones de euros. Esta instalación, pionera en Europa, transformará residuos urbanos en 240.000 toneladas anuales de metanol renovable y circular. Por su carácter innovador, la Ecoplanta ha sido seleccionada por la Unión Europea para recibir financiación a través del programa Innovation Fund.

Repsol es el mayor productor y consumidor de hidrógeno de España y Portugal. Por eso, sustituirá progresivamente el hidrógeno convencional que utiliza como materia prima en sus centros industriales por renovable. El objetivo es alcanzar una producción equivalente de hasta 300 MW en 2028. Para ello, ya ha aprobado la inversión de sus dos primeros electrolizadores a gran escala, de 100 MW de capacidad cada uno, en Cartagena y Bilbao, ambos reconocidos como Proyecto Importante de Interés Común Europeo (IPCEI, por sus siglas en inglés) y, por tanto, merecedores de fondos NextGenerationEU. A lo largo del primer semestre de 2026, está prevista la aprobación de un tercer gran electrolizador, de 150 MW, en Tarragona.

Cliente: liderazgo multienergía en España y Portugal

El negocio Cliente de Repsol se ha consolidado como un referente en España y Portugal, con más de 24 millones de clientes y una propuesta multienergética única.

Con inversiones netas de entre 1.400 y 1.600 millones de euros previstas entre 2026 y 2028, el área Cliente centrará sus esfuerzos en consolidar el liderazgo de sus negocios tradicionales –movilidad, lubricantes, aviación y GLP– e impulsar el crecimiento de los nuevos –electricidad y gas, movilidad eléctrica y generación distribuida–, con el objetivo de consolidar una plataforma de comercialización más allá de la energía.

En este sentido, la compañía continuará evolucionando el modelo de negocio de sus más de 3.800 estaciones de servicio en España y Portugal, proporcionando la oferta más completa del sector en energías para la movilidad (combustibles convencionales, AutoGas, movilidad eléctrica y combustibles renovables) y servicios de valor para el cliente, a través de la consolidación de sus alianzas con socios líderes en sus segmentos, como Amazon, El Corte Inglés, Enrique Tomás, Inpost y Levaduramadre, entre otros.

Asimismo, seguirá trabajando en reforzar la distribución y comercialización del Diésel Nexa de origen 100% renovable, el diésel de mayor calidad de Repsol, como una solución para hacer frente al reto de la descarbonización del transporte; así como el impulso de la movilidad eléctrica.

Otro negocio en crecimiento es el de lubricantes, con la ambición de consolidar su liderazgo nacional e impulsar su presencia internacional. Con ello, se prevé duplicar su tamaño en 2030.

En cuanto al mercado de gas y electricidad en España y Portugal, en el que Repsol ya es el cuarto operador, con más de tres millones de clientes, el objetivo es impulsar el crecimiento orgánico y superar los 4 millones en 2028.

Toda esta oferta multienergética se apalanca en el fortalecimiento de los canales físicos y digitales, como herramienta de proximidad al cliente, con el objetivo de aumentar el número de usuarios digitales, hasta 13 millones en 2028, en su mayoría a través de la app Waylet, que ya cuenta con más de 10 millones. Para 2028, el negocio Cliente prevé que el número de clientes multienergía crezca un 30%, hasta alcanzar 1,6 millones en 2028 y que esta amplia oferta esté presente en el 80% de la red de estaciones de servicio en España.

Generación Baja en Carbono: crecimiento autofinanciado

El área de Generación Baja en Carbono, basada principalmente en el desarrollo orgánico de una cartera de proyectos solares y eólicos, continuará siendo fundamental para la estrategia de la compañía.

Desde su entrada en el negocio en 2018, Repsol ha desplegado un modelo de crecimiento rentable, que le ha permitido alcanzar 6.000 MW renovables en operación y la incorporación de socios a su cartera para cristalizar valor. De hecho, en menos de siete años, este modelo le ha permitido rotar más de 3.000 MW eólicos y solares en operación, ratificando el atractivo de su portafolio e incorporando socios como Pontegadea, Schroders Greencoat, Stonepeak y TRIG.

Para el periodo 2026-2028, Repsol prevé contar con hasta 9.000 MW en operación. Este crecimiento se realizará con un estricto control de la inversión, concentrándola en los proyectos que ofrezcan mayor retorno, y limitando la exposición financiera de la compañía al apoyarse en vías adicionales de financiación, como la rotación de activos, la incorporación de socios, o *project financing*, para maximizar la generación de valor y asegurar retornos superiores al 10%. El objetivo es que el negocio se autofinancie a lo largo del periodo.

En concreto, Repsol destinará a esta área una horquilla de inversión neta de entre 500 y 1.000 millones de euros durante el horizonte 2026-2028, principalmente en oportunidades en España y Estados Unidos, con dos estrategias diferenciadas.

En España, donde la compañía cuenta con más de 3.200 MW renovables en operación (hidráulica, eólica y solar), la nueva senda hasta 2028 da prioridad al desarrollo de proyectos de mayor valor, especialmente eólicos y de Sistemas de Almacenamiento de Energía en Baterías (BESS, por sus siglas en inglés), así como a la maximización de activos ya existentes mediante hibridaciones. Adicionalmente, la compañía prevé opciones de crecimiento futuro, no recogidas en las proyecciones, sujetas al desarrollo de proyectos como la central de bombeo de Aguayo II, en Cantabria, y oportunidades ligadas al auge de los centros de datos en España.

En Estados Unidos, donde Repsol tiene ya más de 2.000 MW en operación, se priorizarán aquellos proyectos con mayor rentabilidad y condiciones regulatorias favorables. Al mismo tiempo, se mantendrá una cartera amplia de iniciativas para capturar oportunidades futuras derivadas del crecimiento de la demanda eléctrica y de posibles cambios normativos, considerando la posibilidad de incorporar algún socio.

Este documento contiene información y afirmaciones o declaraciones que constituyen estimaciones o proyecciones de futuro sobre Repsol. Dichas estimaciones o proyecciones pueden incluir declaraciones sobre planes, objetivos y expectativas actuales, incluyendo declaraciones en relación con tendencias que afecten a la situación financiera de Repsol, ratios financieros, resultados operativos, negocios, estrategia, concentración geográfica, volúmenes de producción y reservas, gastos de capital, ahorros de costes, inversiones y políticas de dividendos. Dichas estimaciones o proyecciones pueden incluir también asunciones sobre futuras condiciones de tipo económico o de cualquier otro tipo, tales como los futuros precios del crudo u otros precios, márgenes de refino o marketing y tipos de cambio. Las estimaciones o proyecciones de futuro se identifican generalmente por el uso de términos como "espera", "anticipa", "pronostica", "cree", "estima", "aprecia" y expresiones similares. Dichas declaraciones no constituyen garantías de un futuro cumplimiento, precios, márgenes, tipos de cambio o de cualquier otro suceso, y se encuentran sujetas a riesgos significativos, incertidumbres, cambios y otros factores que pueden estar fuera del control de Repsol o que pueden ser difíciles de prever. Entre tales riesgos e incertidumbres están aquellos factores y circunstancias identificadas en las comunicaciones y los documentos registrados por Repsol y sus filiales en la Comisión Nacional del Mercado de Valores en España y en el resto de autoridades supervisoras de los mercados en los que se negocian los valores emitidos por Repsol y/o sus filiales. Salvo en la medida que lo requiera la ley aplicable, Repsol no asume ninguna obligación -aun cuando se publiquen nuevos datos o se produzcan nuevos hechos- de informar públicamente de la actualización o revisión de estas manifestaciones de futuro.

Alguno de los recursos mencionados no constituyen a la fecha reservas probadas y serán reconocidos bajo dicho concepto cuando cumplan con los criterios formales exigidos por el sistema "SPE/WPC/AAPG/SPEE Petroleum Resources Management System" (SPE-PRMS) (SPE - Society of Petroleum Engineers).

Algunas de las magnitudes financieras presentadas a lo largo de este documento tienen la consideración de Medidas Alternativas de Rendimiento (MAR), de acuerdo a las Directrices "Medidas alternativas de rendimiento" del ESMA (European Securities Market Association), para más información véase la [web de Repsol](#).

Este documento no constituye una oferta o invitación para adquirir o suscribir valores, de acuerdo con lo establecido en la Ley 6/2023, de 17 de marzo, de los Mercados de Valores y de los Servicios de Inversión y en su normativa de desarrollo. Asimismo, este documento no constituye una oferta de compra, de venta o de canje ni una solicitud de una oferta de compra, de venta o de canje de valores en ninguna otra jurisdicción.

La información incluida en este documento no ha sido verificada ni revisada por los auditores externos de Repsol.